

LO QUE REAGAN HARA COMO PRESIDENTE

- Por Sara FRITZ.
- De U.S. News & World Report, nº 20/1980.
- Traducido por el Comandante de Ingenieros D. Jesús MARTINEZ ARNAIZ.

Menos impuestos, menor inflación, menos aparato gubernamental, más poder exterior de los Estados Unidos... Estos son los objetivos del próximo Jefe del Ejecutivo.

El Presidente electo Ronald Reagan ve su arrolladora victoria electoral como el comienzo de una "cruzada" para reconstruir una Norteamérica fuerte.

Comenzando el mismo Día de la Inauguración, el 20 de enero, el victorioso republicano adoptará una serie de dramáticas medidas para invertir parte de la política de Jimmy Carter, de quien afirma que ha llevado a los Estados Unidos a un punto muy bajo de poder, prestigio y prosperidad.

En el orden interno, Reagan intentará reorganizar las fuerzas de una economía de mercado libre para combatir el elevado desempleo y la inflación. Impulsará el recorte de impuestos, totalizando este recorte el 30 por ciento en tres años, un equilibrado presupuesto federal y la derogación de muchas leyes del gobierno sobre los negocios.

En el exterior, promete restablecer la tradicional superioridad militar de Norteamérica y reavivar la vigorosa diplomacia de los años

50. Abandonará el pacto de armas nucleares SALT II y reanudará las conversaciones sobre armamento con la Unión Soviética al tiempo que reforzará las defensas americanas.

La estrategia de Reagan para el gobierno se apoyará en gran medida en la doctrina conservadora tradicional. Como parte principal de su programa existe un compromiso por aligerar la carga que el gobierno ha impuesto a los contribuyentes. Como el Presidente electo dijo a los oyentes de su campaña electoral: "Me gustaría llevar a cabo una cruzada. Y sería una cruzada para apartar al gobierno de las espaldas del pueblo de este país y dejarle libre de nuevo para que haga las cosas que han engrandecido a este país".

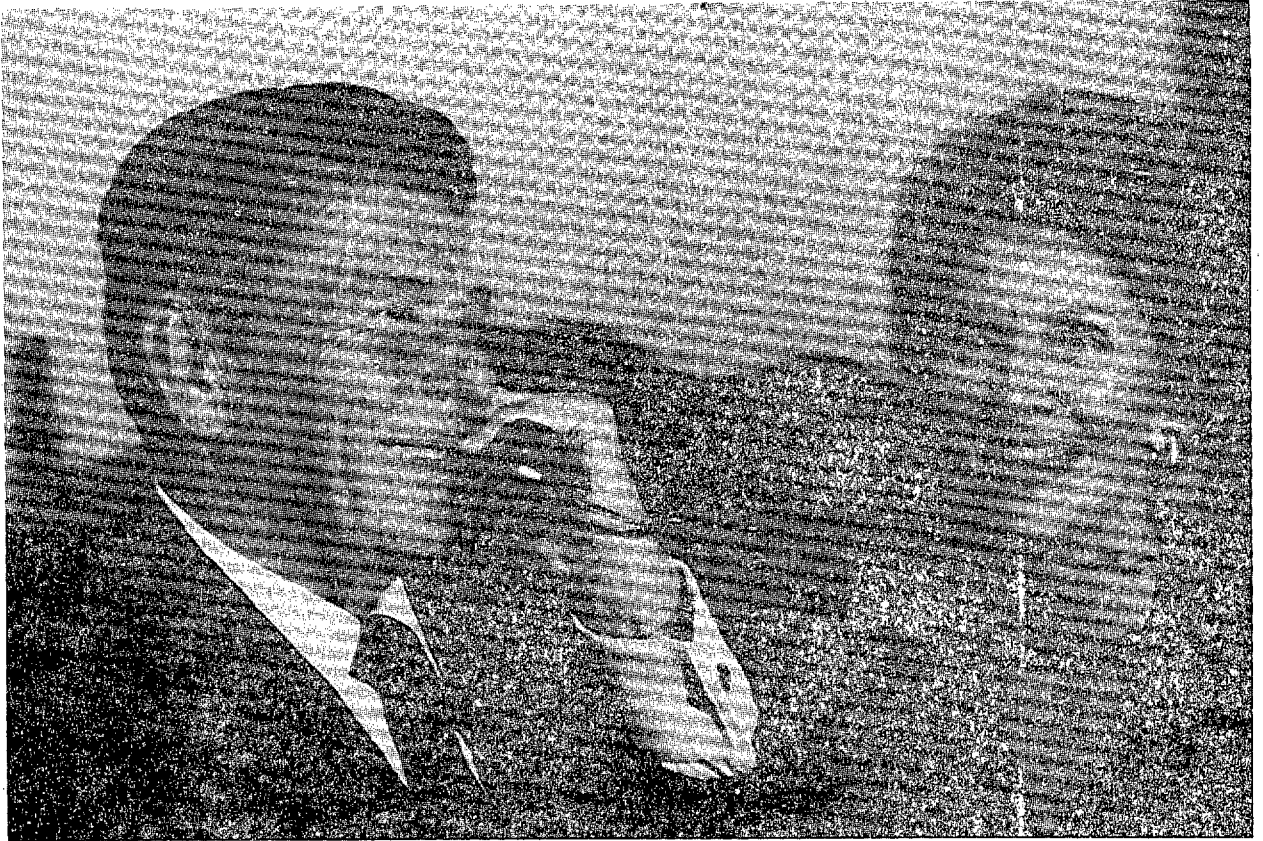
Los críticos del veterano Reagan se preguntan si será tan fuertemente conservador como su retórica. Cuando era gobernador de California, añadió, siguió una línea moderada. Reagan dijo en su primera conferencia de prensa posterior a las elecciones, el 6 de noviembre, que sería el Presidente de todo el pueblo. "No creo que nadie vaya a ser políticamente privado de sus derechos civiles por mis puntos de vista", dijo Reagan.

Una cosa segura es que el estilo de liderazgo del nuevo Presidente diferirá profundamente del de Jimmy Carter. Mientras Carter se sumergía en detalles, Reagan actuará al igual que un jefe de operaciones de una corporación. Tomará por sí mismo las grandes decisiones, después de haber estudiado las recomendaciones de sus subordinados, y después delegará en ayudantes su autoridad para que trabajen sobre los detalles. El Congreso será tratado con respeto como "el accionista", como ha declarado uno de sus ayudantes.

En los escalones superiores, la nueva administración será ocupada con personas de larga experiencia en gestión - una mezcla de profesionales de nuevas caras y de viejos tiempos de Washington y Sacramento. Los planificadores de la transición esperan disponer de más de 300 nombres esperando entre bastidores el Día de la Inauguración, listos para llevar a cabo su trabajo en los primeros 100 días de gobierno. Entre los primeros pasos de Reagan podremos destacar:

- La congelación del número de empleados federales en su nivel actual de 2,8 millones.
- Proponer una lista de inmediatos recortes en el presupuesto de Carter para el año fiscal que comenzó el pasado 1 de octubre.

- Enviar al Congreso una ley de recorte de impuestos que tendría efectos retroactivos a partir de 1 de enero de 1981.
- Iniciar "discusiones" con la Unión Soviética para un nuevo tratado de limitación de armas estratégicas, o SALT III.



Reagan, contestando a los que le felicitaban por teléfono la noche de las elecciones, admitió que él también se vio sorprendido por la amplitud de su aplastante victoria electoral.

Para llegar a los detalles de lo que los americanos pueden esperar de su próximo Presidente, periodistas de U.S. News & World Report han conversado con Reagan, sus consejeros superiores y con otros expertos de dentro y fuera del gobierno. Tomando como base estas entrevistas, a continuación presentamos lo que se puede esperar cuando la nueva administración tome posesión el 20 de enero.

-----

## Sombra de Eisenhower

Estilísticamente, la Casa Blanca de Reagan será una copia de la administración de 1953-61 del republicano Dwight D. Eisenhower. Un fuerte jefe de la Casa Blanca, apoyado por un gabinete competente, mantendrá las cosas en calma y en orden, resolviendo los pequeños problemas sin molestar al Jefe del Ejecutivo. "Un buen ejecutivo no debe verse implicado en los dimes y diretes de la rutina diaria", declara Edwin Meese, un importante miembro de la campaña de Reagan que ocupa el primer lugar para ser el jefe del "staff" de la Casa Blanca.

Reagan, que cumplirá 70 años el 6 de febrero, prestará juramento de su cargo a una edad superior a cualquier otro Presidente que haya tenido Estados Unidos. Si sigue los hábitos de trabajo similares a los que tenía cuando era gobernador, llegará al Despacho Oval aproximadamente a las 9 de la mañana y lo abandonará alrededor de las 5 de la tarde la mayoría de los días, llevándose material de lectura a su residencia privada en los dos pisos superiores de la Casa Blanca. "Es un lector prodigioso", afirma Meese de Reagan, "prefiere hacer el trabajo de despacho en su hogar. Su tiempo de despacho está casi totalmente ocupado con reuniones y conferencias".

El Presidente electo ya ha comenzado su búsqueda de talentos de alto grado para llevarles a la Casa Blanca y su gabinete. "El objetivo es obtener gente para quienes un trabajo en el gobierno sea un paso atrás", ha declarado Reagan. Quiere hombres y mujeres que hayan demostrado sus cualidades en la vida corporativa o en el mundo académico.

Muchos de los designados habrán tenido experiencia en Washington. Otros procederán de la "mafia de California", el círculo cerrado de Reagan en Sacramento. Pero sus consejeros dicen que el nuevo Presidente no se rodeará principalmente de californianos como Carter hizo en su entrelazado grupo de georgianos.

Una de las primeras designaciones del nuevo Presidente para la Corte Suprema recaerá en una mujer para cumplir una promesa de su campaña electoral. Intentará en todas sus designaciones para cargos judiciales encontrar personas que reflejen sus puntos de vista conservadores.

Reagan intentará evitar el sino que algunos Presidentes han padecido - el de convertirse en prisionero del Despacho Oval. Intentará mantenerse en contacto con el pueblo y que el pueblo se mantenga en contacto

con él. El 6 de noviembre prometió mantener conferencias de prensa sobre una "base regular y consistente".

Como ya hizo cuando era gobernador, Reagan intenta hacer un amplio uso de la televisión para explicar sus acciones y es muy probable que se encuentre más cómodo con el medio que cualquier otro Presidente desde John F. Kennedy. Utilizará la televisión para solicitar del público que presione sobre los legisladores si éstos ponen obstáculos a sus ideas.

¿Cuánta oposición encontrará el nuevo Presidente de la Cámara y del Senado? El senador William Proxmire responde de la siguiente manera: "Reagan no será capaz de derogar ninguna de las leyes básicas -la New Deal, Fair Deal o Great Society". Es seguro que el nuevo Jefe del Ejecutivo tiene sus inquietudes, pero el Congreso con el que se enfrentará en enero estará mucho más cerca de su forma de pensar que lo que muchos expertos han pronosticado. Los votantes inflijieron a los demócratas del Congreso una decisiva derrota el pasado 4 de noviembre, desplazando el control del Senado a los republicanos y reduciendo agudamente la mayoría demócrata en la Cámara de Representantes.

La burocracia federal podría evolucionar para ser un poco menos complicada. Kenneth Blaylock, presidente de la Federación Americana de Empleados del Gobierno, dice que los trabajadores federales están furiosos porque Reagan ha "pintado una imagen antagonista, maliciosa y distorsionada del gobierno federal y de su papel de protección del pueblo norteamericano". Todos los Presidentes desde la Segunda Guerra Mundial han intentado dar una nueva forma a la burocracia, y todos han fracasado. Inevitablemente se han topado con la resistencia burocrática que ha incluido calbildeos entre bastidores en el Congreso contra las ideas de la Casa Blanca y otras tácticas de elusión.

### Economía de Reagan: "música fuerte"

El nuevo Jefe del Ejecutivo heredará una de las peores circunstancias de la reciente historia de la nación. Los precios en septiembre elevaron el índice anual al 12,7 por ciento. Más de 8 millones de norteamericanos están sin trabajo. Varias industrias básicas del país están luchando por su supervivencia contra la competencia extranjera. Como Reagan ha resumido; "La música fuerte del progreso económico norteamericano ha quedado silenciada por cuatro años de fracasos de Carter".

El plan del Presidente electo para la recuperación económica rechaza los programas del gobierno de Carter a corto plazo, incluyendo las líneas generales sobre precios y salarios. Por el contrario, Reagan hará uso de lo que considera medicina al viejo estilo. Intentará amortiguar la inflación y reducir la necesidad de ingresos por impuestos mediante el control del crecimiento de los gastos del gobierno. Intentará estimular el ahorro, la producción y el empleo mediante el recorte de los impuestos. Buscará la forma de incrementar las inversiones en las sociedades limitadas mediante la revisión de las normas que las afecten.

Reagan no solicitará al Congreso la abolición de los actuales programas de empleo público, pero sus colaboradores dicen que intentará quitar importancia a los proyectos de creación de puestos de trabajo. Continuarán los programas de entrenamiento y aprendizaje.

La reputación de Reagan como prohombre de negocios se espera que estimule la confianza en los negocios en los primeros días de su administración, aunque muchos líderes corporativos dudan que pueda recortar los impuestos, incrementar los gastos de la defensa y mantener equilibrado el presupuesto para 1983. En una encuesta llevada a cabo por Blue Chip Economic Indicators, organización para la previsión económica en Arizona, 30 entre 42 economistas superiores encuestados prevén una actuación de Reagan entre media y pobre en política económica. La encuesta sugiere que la luna de miel de Reagan con los negocios puede ser de corta vida.

### Recorte de impuestos

El Presidente electo llegará al poder comprometido a impulsar un plan de impuestos que requerirá un recorte total de los impuestos por el rendimiento de trabajo personal del 10 por ciento en 1981, el 10 por ciento más en 1982 y otro 10 por ciento en 1983. Las reducciones podrían situar los impuestos de 3.590 dólares en 3.343 dólares para una familia de cuatro miembros con unos ingresos anuales de 20.000 dólares, sólo durante el primer año.

En consecuencia, el plan Reagan podría cambiar sistemáticamente las categorías de impuestos por ingresos para impedir que los impositores caigan en categorías más altas a causa de la inflación. Otras propuestas de Reagan sobre impuestos incluyen: un crédito de hasta 500 dólares para enseñanza en escuelas parroquiales y privadas, un aumento de

exención de impuestos sobre los intereses de las cuentas de ahorro y la eliminación de impuestos sobre patrimonios federales.



El próximo Presidente se propone permitir a los hombres de negocios deducir unas cantidades más elevadas por los costos de plantas y equipos cuando calculen sus beneficios, permitiéndoles disminuir así sus impuestos.

¿Cómo sentarán en el Congreso las ideas de Reagan sobre impuestos? De fuentes bien informadas se asegura que las propuestas sobre los impuestos de las empresas se enfrentan con brillantes perspectivas. La "acelerada depreciación", como se llama, es un continuo toque de reunión entre los legisladores. Pero los recortes de Reagan de los impuestos sobre el rendimiento personal, que tienen una semejanza con la muy debatida ley Kemp-Roth, han inspirado el escepticismo. Muchos legisladores, incluyendo un determinado número de republicanos conservadores, temen que estos rigurosos recortes de los impuestos puedan ocasionar una masiva inflación.

Recorte de los presupuestos: sólo de lo "superfluo"

Al tiempo que la reducción de impuestos, Reagan también desea ajustar el crecimiento del gasto federal en un 2 por ciento en el año fis-



cal que finaliza el próximo 30 de septiembre de 1981, otro 2 por ciento en 1982, el 1 por ciento en 1983 y el 2 por ciento en 1984, totalizando un 7 por ciento durante los primeros cuatro años.

Aunque los críticos dicen que esto requerirá el recorte de programas esenciales del gobierno, el Presidente electo insiste en que los ahorros solamente pueden conseguirse mediante la eliminación de "lo superfluo, lo extravagante, lo abusivo y el fraude revelado". No ha revelado cómo podrá identificar lo superfluo, un problema que con frecuencia ha desafiado a los que han intentado recortar el presupuesto. Los hombres de Reagan, encabezados por Caspar Weinberger, anterior Secretario de Salud, Educación y Bienestar Social y ex-director del presupuesto, está recopilando una lista de posibles recortes en el presupuesto. Reagan solicitará eventualmente al Congreso la abolición del Departamento de Educación y del Departamento de Energía como innecesarios monstruos burocráticos, lo que provocará una fiera oposición de intereses especiales.

### Energía y Medio Ambiente

La solución de Reagan al problema energético de la nación es el de una mayor dosis de economía de mercado libre. Desea terminar con todos los controles federales de precios sobre el petróleo y el gas natural. También alentará el empleo de carbón y acelerará el arrendamiento de terrenos federales para la explotación de la energía. El Presidente electo ha predicho que estas políticas podrían hacer a la nación autosuficiente en cuanto a energía antes de cinco años, previsión que los críticos ponen en duda.

¿Desarrollo de combustibles sintéticos? Reagan ha criticado el gasto de miles de millones de dólares autorizados por el Congreso para desarrollar una nueva industria para producir comercialmente alternativas al petróleo. Piensa que el gobierno no debería meterse en estos asuntos y que debería dejar que las compañías privadas perfeccionaran por sí mismas sus combustibles sintéticos, aunque se espera que tolere la nueva corporación pública propuesta por Carter.

La obligación del cumplimiento de las leyes sobre el medio ambiente es probable que sea relajada en cierto modo bajo el mandato de Reagan, quien ha argumentado que la naturaleza es tan gran contaminante como la industria. Cuando el Acta del Aire Limpio, de 10 años de antigüedad, se presente el próximo año al Congreso para su renovación, la administración intentará unir sus fuerzas con los negocios en un intento por diluir los extremos más costosos de la ley.



Momentos de alegría. El Presidente electo, que tiene a su lado a su esposa Nancy y a sus hijos, en un hotel de Los Angeles, hace el signo de victoria.

### Objetivo Cinta Roja

El Presidente electo ha solicitado la abolición de "miles" de leyes del gobierno, aunque no ha identificado aún cuales van a ser. Un grupo de trabajo está trabajando sobre el tema.

Un plan de Reagan para la reforma de las leyes, si se adopta por el Gobierno, podría ser:

- Ninguna nueva ley podría entrar en vigor sin un detallado estudio de lo que costará y de las ventajas que proporcionará.
- El Congreso podría vetar cualquier nueva ley con la que estuviera en desacuerdo.

- Después de varios años, las leyes expirarían automáticamente, a menos que los organismos oficiales correspondientes las renovasen.

El anterior gobernador de California ve el aligeramiento de las leyes como la mejor ayuda que el gobierno puede proporcionar a las industrias del automóvil, del acero y a otras industrias que están teniendo problemas de competencia con las similares importadoras.

Para la industria del acero, por ejemplo, desea facilitar normas anticontaminantes. Para las compañías de automóviles, desea una demora en las normas de combustión y de seguridad. Pero si las principales firmas parecen estar al borde del fracaso, se inclinará por oponerse a los "achiques" similares a los préstamos con garantía que el Congreso, con el apoyo de Carter, proporcionó a la Chrysler.

La Administración de Salud y Seguridad Ocupacional, la Agencia de Protección del Medio Ambiente, la Comisión de Seguridad de Productos para el Consumidor y otras agencias regulatorias estarán bajo los órdenes de Reagan para refrenar el "acoso" a las pequeñas industrias. Incluso el Presidente electo ha llegado a decir que no apoyaría los esfuerzos por desmantelar estas agencias.

### Paz a través de la fortaleza

La política exterior del nuevo Presidente estará profundamente enraizada con su visión de una América fuerte y unas Fuerzas Armadas fuertes.

Aunque la aproximación de Reagan a los asuntos mundiales han agitado a los "atizadores de la guerra" contra él durante la campaña electoral, él insiste que una escalada militar no aumentará el riesgo de una guerra. Será todo lo contrario. El lo ve como el único camino para asegurarse la paz. En palabras suyas: "Es responsabilidad del Presidente de los Estados Unidos, en su trabajo por la paz, asegurarse que el futuro de nuestro pueblo no puede verse amenazado con posibilidades por una potencia extranjera hostil".

Reagan piensa que Carter, en su celo por lograr la distensión con la Unión Soviética, ha permitido a ésta sobrepasar a los Estados Unidos en poderío militar.

El tratado SALT II, el tratado sobre limitación de armas estratégicas negociado por Carter, no limita lo suficiente las armas soviéticas como para adaptarse al próximo Presidente. Este argumenta que los Estados Unidos no pueden negociar un tratado satisfactorio mientras que los soviéticos piensen que los americanos se están desarrollando unilateralmente. En consecuencia Reagan retirará el pacto de la consideración del Senado y reforzará las defensas de la nación al tiempo que buscará un acuerdo más provechoso con el SALT III.

Como el Presidente electo prevé, las SALT III impondrán unas limitaciones más estrictas sobre el despliegue soviético de misiles pesados y de los bombarderos Backfire y proporcionará procedimientos para garantizar que ninguna de las partes viole el pacto. Reagan se burla de los que dicen que los soviéticos no aceptarán nunca tal tratado.

### Escalada de armamentos: ¿a qué precio?

El Presidente electo no ha colocado una etiqueta de precio a su propuesta escalada militar, aunque los expertos dicen que podría aumentar en 100.000 millones de dólares el actual presupuesto de defensa proyectado en un millón de millones de dólares para los próximos cinco años.

Reagan impulsará un nuevo bombardero de largo alcance, una Armada más poderosa y un aumento en los sueldos para llevar las condiciones de vida de los militares al nivel de los trabajadores en el sector privado. También desea dar por finalizado el registro de reclutamiento para los varones en edad militar.

Reagan está de acuerdo con la actual administración en que los 1.000 Minuteman de los Estados Unidos existentes, con base en tierra, se hayan convertido vulnerables a los ataques soviéticos, pero se opone a la decisión de Carter de seguir adelante con el nuevo misil pesado MX. La razón de Reagan es que el MX no estará listo hasta 1986. En consecuencia, buscará un método alternativo de despliegue del Minuteman para hacerle más seguro.

De la misma manera, Reagan ha criticado extremadamente la decisión de Carter de abandonar el propuesto bombardero B-1. Pero el Presidente electo reconoce que la tecnología ha hecho que el B-1 quede obsoleto. Aquí, también, buscará una alternativa.

Para la Armada, Reagan propondrá un aumento del número de buques, de los 540 actuales a 600. También intentará ampliar el Ejército, tal vez en otras tres divisiones.

### En todo el mundo: " consistencia "

La política de Reagan hacia otras naciones reflejará también su fuerte punto de vista anticomunista. Tal y como él lo ve, el contraste de su política exterior será la consistencia, como opuesto al vaivén del que acusa al Presidente Carter.

En ninguna parte será el cambio tan notable como en Ibero América. Reagan intentará restaurar las relaciones tradicionales con los regímenes militares conservadores tales como los de Brasil y Argentina, que han sido mirados con frialdad por Carter a causa de sus violaciones de los derechos humanos. Al mismo tiempo, Reagan promete que Cuba se verá forzada a "pagar un precio" por su alianza con la Unión Soviética. También intentará negociar un "acuerdo de América del Norte" para conseguir una más estrecha cooperación económica y diplomática con Méjico y Canadá.

No es probable que el nuevo Presidente altere las actuales relaciones diplomáticas con China, a pesar de su pasado apoyo a Taiwan y su fuerte hostilidad hacia Pekín. Reconoce el valor de unas estrechas relaciones chino-norteamericanas al tratar con la Unión Soviética.

En Oriente Medio, Reagan inicialmente apoyará más la línea de Israel en las negociaciones de paz por la Ribera Occidental que Jimmy Carter. Pero la mayoría de los expertos piensan que la nueva administración se verá forzada por las circunstancias a moverse gradualmente para acercarse a los puntos de vista de los árabes, cuyos suministros de petróleo son vitales para el bienestar de los Estados Unidos.

La maquinaria de la política exterior será reorganizada. El Secretario de Estado tendrá un papel más importante y el consejero de seguridad nacional de la Casa Blanca un papel inferior. El objetivo: evitar que aparezcan ante la opinión pública como juzgadores de "soca tira" como ha ocurrido en recientes administraciones.

## Revisión de programas federales

A largo plazo, el nuevo Presidente buscará la forma de realizar numerosos cambios en el funcionamiento de los programas federales con mayor impacto sobre los norteamericanos.

En cierta ocasión sugirió que la Seguridad Social debería ser voluntaria, aunque ya no mantiene ese punto de vista. Promete liberalizar los beneficios mediante la solicitud al Congreso para que elimine los límites de ingresos para los beneficiarios mayores de edad de la Seguridad Social. El sistema de Seguridad Social será puesto sobre una base financiera sólida, ha prometido, aunque no ha decidido como lo conseguirá. Una posible aproximación: la elevación de la edad mínima de retiro a más de 65 años para acogerse a los beneficios máximos. La atención médica también estará a seguro de posibles ataques, a pesar de la oposición de Reagan en otro tiempo.

Para el bienestar, Reagan propondrá la transferencia de nuevo de todos los programas a los estados "junto con los recursos de impuestos para su financiación" - una aparente referencia a las concesiones federales.

Para la renovación urbana, los fondos para propósitos específicos serán reemplazados por amplias garantías, si Reagan encuentra la forma. Para estimular el desarrollo económico en los suburbios desesperanzados de las grandes ciudades, propone "zonas de empresas", ofreciendo a los hombres de negocios ventajas fiscales si permanecen o se asientan en aquellas áreas.

Para la atención sanitaria, se opondrá a los esfuerzos por promulgar una ley nacional de seguridad médica o refrenamiento del costo hospitalario - ya que las dos, opina, desalentarían una atención de calidad.

El nuevo Presidente electo llegará a Washington con una agenda menos ambiciosa que la de Jimmy Carter. Incluso -enfrentándose a un mundo en peligro, a una economía temperamental, a un Congreso contencioso y a una burocracia obstaculizante- Ronald Reagan podría encontrar tantos obstáculos como encontró su predecesor, conforme vaya "tomando tierra" en el gobierno de Estados Unidos durante los años venideros.

--- ---